



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

Los valores en el adolescente y el consumo de sustancias

P. RUIZ CARRASCO, E. LOZANO SAN MARTIN*, A. POLAINO LORENTE**

*Facultativo especialista de área. *Doctora en Medicina. **Catedrático de Psicopatología. Universidad Complutense*

RESUMEN

Hoy en día nos encontramos ante el hecho de que los adolescentes y jóvenes parecen haber cambiado, en gran parte, sus formas de entender la vida, sus valores y formas de divertirse; asociado, todo ello, al consumo de bebidas alcohólicas o sustancias psicoactivas de forma habitual, como manera de potenciar sus relaciones y vivir su tiempo de ocio.

Esta situación se presenta como alarmante, dadas las consecuencias que puede tener sobre la higiene mental y el futuro de estos adolescentes.

Nos preguntamos: ¿cuáles son los valores que diferencian a aquellos adolescentes que consumen alcohol y drogas ilegales de aquellos que no lo hacen? ¿Cuál es la relación de estos valores con los modelos parentales?

Para ello, escogimos dos grupos de jóvenes de 15 a 21 años de ambos sexos, cuya diferencia consistía en la existencia o no de consumo de alcohol superior a 280 gramos por semana y/o drogas ilegales. Como método utilizamos el Repertory Grid (rejilla de Kelly) y como estadístico el análisis factorial.

PALABRAS CLAVE: Adolescencia. Valores. Alcohol. Drogas ilegales. Modelos parentales.

INTRODUCCION

El ser humano en su devenir como tal, desarrolla un sistema de valores que se constituyen como una referencia constantemente actualizada (viva, como el hombre mismo que la posee) que define su código comportamental. Este código, adecuado a cada circunstancia correcta, se fundamenta en su sistema de valores y se concreta en su propio sistema de actitudes.

El sistema de valores es personal y único para cada sujeto, y su constitución va a depender de su vivencia personal a lo largo de su desarrollo. Representa, por ello, un código que da lugar a actitudes comportamentales (que se constituirían como un índice de valor, no como un valor en sí), que se expresarán en conductas concretas y objetivamente tangibles.

En base a todo lo anterior, diferenciamos creencias, vivencias, valores y actitudes comportamentales: "las creencias las tenemos y en las vivencias estamos (1), ya que representan una respuesta personal a un hecho experiencial. Estas vivencias se sistematizan constituyendo un sistema o código referencial, que podemos denominar sistema de valores (2).

SUMMARY

Nowadays, we are faced up to the fact that all the adolescents and young people seem to have significantly changed their ways of understanding life, their values and their ways of having a good time, all of them associated to the regular consumption of alcohol or psychoactive drugs, as a way to potentiate their relationships and to spend their leisure time.

This is an alarming situation, given the consequences that it may have on the mental health and the future of these adolescents.

We ask ourselves: Which are the values that differentiate those adolescents consuming alcohol and illicit drugs from the non-consumers? Which is the relationship between these values and the parental roles?

With this aim, we selected two groups of young people between 15 and 21 years of age, whose difference was related to alcohol consumption greater than 280 grams per week and/or consumption of illicit drugs. We used the method of the Repertory Grid (Kelly's Grid) and the factorial analysis.

KEY WORDS: Adolescence. Values. Alcohol. Illicit drugs. Parental role.

Pues bien, dentro de los cambios psicológicos que hacen del psiquismo infantil un psiquismo adulto y que caracteriza a la etapa del desarrollo que denominamos adolescencia, se produce la configuración del sistema de valores personales.

La familia, considerada como prototipo de sociedad, se constituye como la principal fuente de valores. Los padres son uno de los modelos más importantes para los niños y adolescentes, y de quienes adquieren una amplia variedad de patrones de comportamiento, actitudes, valores y normas (3-8). Y son muchos los factores que en esta etapa influyen en su información, así podemos considerar la gran influencia que ejerce el grupo de amigos o pandillas, sobre lo aprendido en el ambiente familiar y escolar (9-19).

Hoy día, asistimos a un fenómeno de índole mundial que sería expresable como una crisis institucional y del sistema valores tradicionales, y si ya se habla de la "crisis de originalidad" (20) y de la llamada "crisis de identidad" (21) de los adolescentes, todos estaremos de acuerdo en su enorme repercusión sobre esta etapa crítica del desarrollo, ya que al no existir un adecuado marco de referencia se les hace más difícil realizar la construcción de su propio sistema de valores.

Esta situación constituye según la OMS (1979) criterios de riesgo y/o vulnerabilidad frente a la drogadicción. Con mayor repercusión en jóvenes predepresivos necesitados de afecto, per-

sonalidades inestables e inmaduras que no toleran la ambigüedad estimular ni las numerosas y ordinarias frustraciones a que nos somete la sociedad contemporánea (22). Es por ello por lo que el riesgo de usar drogas como elemento de equilibrio interno, es sensiblemente mayor en esta etapa, en comparación con la edad adulta (23,24).

Los adolescentes de hoy se inician en el consumo de drogas a edades mucho menores que sus predecesores de los años 60 y 70 por lo cual el riesgo de adicción es mayor que en los adultos, sobre todo cuando el consumo se inicia a edades muy tempranas (25). Y además, no se puede hablar de una verdadera rehabilitación, puesto que, al contrario que los adultos, los adolescentes no disponen de una imagen de lo que era su identidad antes de la adicción (26,27). Es por todo ello por lo que la recuperación se entendería como un proceso de construcción de nuevos valores que den lugar al progresivo desarrollo e integración de la conducta, la cognición y el afecto.

Los verdaderos valores son los personales, pudiendo llegar a tener una repercusión social y constituir un sistema de valores sociales. Es por esto por lo que el análisis objetivo de los mismos debe de realizarse prioritariamente desde los propios sujetos.

Y dentro del tema que nos ocupa, "los valores en los adolescentes y el consumo de sustancias", deben ser los propios sujetos los que expresen su propia tipología de valores en relación al consumo, si queremos realizar un trabajo que resulte operativo, ya sea en el plano descriptivo, terapéutico o preventivo.

Pues bien, el propósito de nuestro estudio ha sido llegar a conocer el sistema de valores que están relacionados más directamente con el consumo de alcohol y de drogas ilegales, y que se constituirán como valores de riesgo o facilitadores. Y aquellos relacionados con el consumo moderado de alcohol y con la abstención del consumo de drogas ilegales; es decir, valores que estén en relación con patrones de consumo responsable y que lleven a decir simplemente "no" (28-31). Todo ello de cara a facilitar la elaboración de programas de prevención y tratamiento del problema.

MATERIAL Y METODO

Para la realización de este trabajo hemos utilizado dos grupos de 30 adolescentes de edades comprendidas entre los 16 y 22 años, de ambos sexos y escogidos al azar, pertenecientes a una misma clase social del área urbana de la ciudad de Sevilla y sin patología psiquiátrica conocida. El primer grupo, al que denominamos *no consumidor*, se caracteriza porque los sujetos que lo formaban no consumían drogas ilegales ni más de 280 g/semana de alcohol. El segundo grupo, denominado *consumidor*, lo componían también 30 sujetos que consumían más de 280 g/semana y/o drogas ilegales. La cantidad de alcohol usada como referencia de 280 g/semana fue tomada de la encuesta diseñada por la OMS para el Estudio de la Respuesta Comunitaria a los Problemas Relacionados con el Alcohol (1984).

Con respecto al método del trabajo, cabe apuntar que para llegar a conocer los valores que porta un sujeto o un grupo en cuestión, el investigador puede acercarse desde diferentes metodologías, no excluyentes entre sí sino complementarias en lo que concierne a resultados prácticos: métodos cuantitativos (psi-

cométricos o clínicos) y cualitativos. Pues bien, como método propiamente cuantitativo se encuentra la técnica de rejillas o de "Repertory Grid" de eficacia ya avalada en este campo de estudio por anteriores trabajos (32-35).

Este test de administración individual o colectiva se basa en la teoría de los "constructos personales" de Kelly, y muestra una gran eficacia discriminativa en las investigaciones psicociológicas en las que se ha empleado, así como la ventaja de una valoración objetiva que le convierte en un instrumento de gran utilidad en la investigación de algunas importantes manifestaciones del psiquismo (36-40).

Para Kelly un "constructo" es una escala bipolar de valores que cada sujeto usa para enjuiciar la realidad (como agresivo-sumiso, o justo-injusto). El significado de cada constructo depende de la experiencia de cada sujeto e interviene en la construcción de su mundo personal, permitiéndole relacionarse con el medio y la creación de actitudes comportamentales concretas en función de la realidad existente en cada momento (41,42).

El test explora el significado que cada sujeto da a los constructos y su organización jerárquica, permitiendo estudiar el sistema personal y colectivo de valores empleando una muestra representativa, desde el punto de vista estadístico, de la población correspondiente.

Para nuestro trabajo hemos seleccionado un total de 24 constructos que se elicitaron en base a los hallazgos obtenidos por otros autores, tanto en el marco de estudio de los valores en general, como en lo que hace referencia a los adolescentes y consumo de sustancias (2,35,43-45).

Como constructos que hacían más referencia a aspectos más personales del sujeto contábamos con el *yo real*, *yo ideal* y *yo rechazado*, junto a otros que hacían referencia a los modelos parentales: *padre real*, *padre ideal*, *madre real* y *madre ideal*. Por otro lado, y en relación directa con el consumo de sustancias, teníamos los constructos *entonarse* y *evasión*. Y en relación a los valores: *salud*, *amistad*, *placer* y *amor*, en referencia a lo psicobiológico. *Obediencia*, *lealtad*, *trabajo*, *sacrificio*, *bien* y *mal* a lo moral. *Liderazgo*, *dinero*, *educación* y *solidaridad*, a lo social, y, finalmente *Dios* a lo trascendente.

Estos constructos se confeccionaron tras varias pruebas piloto, donde se pretendía constatar qué denotaban realmente lo que perseguíamos y cuya relación en cada rejilla administrada era la siguiente: *Trabajo*, *dinero*, *sacrificio*, *Dios*, *placer*, *yo real*, *amistad*, *liderazgo*, *yo ideal*, *salud*, *obediencia*, *yo rechazado*, *bien*, *padre real*, *padre ideal*, *madre real*, *madre ideal*, *mal*, *fidelidad*, *amor*, *educación*, *entonarse*, *evasión* y *solidaridad*.

Al conjunto de rejillas obtenidas en cada grupo de sujetos se les aplicó un tratamiento matemático consistente en un análisis factorial, que nos permitió obtener factores explicativos desde el punto de vista estadístico de las correlaciones existentes entre constructos.

RESULTADOS

En las Tablas I y II podemos apreciar que, tras la realización del análisis factorial, se obtuvieron 4 factores tanto del grupo *no consumidor* como del *consumidor*. Y para facilitar la comprensión de los mismos, hemos agrupado los constructos con un índice de saturación por encima de +0,45 y por debajo de

TABLA I

RESULTADO DEL ANALISIS FACTORIAL DEL GRUPO DE "NO CONSUMIDORES"
Niveles de saturación de cada constructo en los factores obtenidos:

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Trabajo	+0,23533	+0,12274	+0,60992	+0,59439
Dinero	+0,32552	-0,67445	+0,44499	-0,11385
Sacrificio	+0,27175	+0,11278	+0,08796	+0,84621
Dios	+0,87222	+0,14192	+0,24854	+0,13799
Placer	+0,28242	-0,61537	+0,21989	-0,08551
Yo real	+0,75503	-0,15298	+0,33992	+0,20513
Amistad	+0,92477	+0,02345	+0,22331	+0,17527
Liderazgo	+0,16044	+0,11513	+0,89562	-0,00305
Yo ideal	+0,91354	-0,00753	+0,24138	+0,03943
Salud	+0,42378	+0,13325	+0,52765	-0,05316
Obediencia	+0,69145	+0,12688	+0,34262	+0,05256
Yo rechazado	-0,89028	+0,00155	-0,28457	+0,01173
Bien	+0,94085	+0,05194	+0,18278	+0,12855
Padre real	+0,31252	-0,38125	+0,69566	+0,34574
Padre ideal	+0,54621	-0,19255	+0,70958	+0,31929
Madre real	+0,81318	-0,30372	+0,18191	+0,14812
Madre ideal	+0,97228	-0,08887	+0,22734	+0,09199
Mal	-0,88890	-0,17043	-0,04621	+0,03049
Fidelidad	+0,74253	+0,05128	+0,48713	-0,04521
Amor	+0,94856	+0,09345	+0,17779	+0,09027
Educación	+0,41159	+0,05202	+0,80481	-0,02073
Entonarse	-0,32979	-0,88356	-0,17266	-0,05470
Evasión	-0,54558	-0,48832	-0,42015	+0,17822
Solidaridad	+0,77968	+0,00706	+0,49353	+0,01313

Factor	Lambda	Varianza	Porcentaje
1	14,0178	11,1244	46,352
2	2,6650	2,2997	55,934
3	1,9597	4,6648	75,371
4	1,3517	1,5037	81,636

TABLA II

RESULTADO DEL ANALISIS FACTORIAL DEL GRUPO DE "CONSUMIDORES"
Niveles de saturación de cada constructo en los factores obtenidos:

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Trabajo	-0,22997	-0,51767	+0,14249	-0,78534
Dinero	+0,78352	+0,63249	-0,05827	+0,14639
Sacrificio	-0,28615	-0,98871	-0,00203	-0,07396
Dios	+0,19363	-0,82900	+0,12720	-0,31505
Placer	+0,79675	+0,53011	+0,21094	-0,01712
Yo real	+0,58047	-0,46656	+0,06281	-0,32052
Amistad	+0,63604	-0,43220	-0,13850	-0,21068
Liderazgo	+0,66876	+0,51819	+0,04859	-0,21444
Yo ideal	+0,93747	+0,27883	+0,18789	-0,00396
Salud	+0,34700	-0,17640	+0,61509	-0,28288
Obediencia	-0,08442	-0,92484	+0,03413	-0,02021
Yo rechazado	-0,25547	-0,09310	-1,00000	+0,32339
Bien	+0,39985	-0,32702	+0,75436	+0,36927
Padre real	+0,53031	-0,13687	-0,71382	-0,23569
Padre ideal	+0,79611	-0,10581	+0,16798	-0,21240
Madre real	+0,92705	+0,04809	+0,03726	+0,19734
Madre ideal	+0,37682	-0,32349	+0,92616	-0,15401
Mal	-0,78242	-0,02926	-0,24222	-0,28762
Fidelidad	+0,78036	-0,36435	-0,53298	+0,22492
Amor	+0,51401	-0,61931	+0,54309	+0,18657
Educación	+0,54606	+0,03635	-0,83416	-0,54261
Entonarse	+0,24165	+0,75547	-0,50789	+0,15008
Evasión	+0,34617	+0,52529	-0,24071	+0,68525
Solidaridad	+0,84554	-0,00235	+0,14055	-0,01643

Factor	Lambda	Varianza	Porcentaje
1	8,6760	8,4344	35,143
2	7,0089	5,8687	59,596
3	4,2807	5,2347	81,407
4	1,9473	2,3751	91,304

-0,45 (que corresponden a niveles estadísticamente significativos) con arreglo al factor al que pertenecen, tal y como viene reflejado en las Tablas III y IV.

Como ya recogemos en trabajos anteriores (33-35), la saturación de un constructo corresponde al nivel de significación estadística en cada factor, dentro de un rango de 0 a +1 y de 0 a -1: el 0 indica ningún tipo de significación y el +1 y -1 niveles máximos, pero en localizaciones totalmente opuestas del espacio conceptual. Mientras que el porcentaje perteneciente a cada factor corresponde al tanto por ciento de explicabilidad obtenida de la "nube de constructos" que conforma el espacio psicológico-conceptual perteneciente al conjunto de la población estudiada.

DISCUSION

En el primer factor de grupo *no consumidor* encontramos una clara identificación de estos adolescentes con el ideal de los mo-

TABLA III

GRUPO DE NO CONSUMIDORES
Relación de constructos con significatividad estadística

Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
+ Yo real		Trabajo	Trabajo
Yo ideal		Liderazgo	Sacrificio
Padre ideal		Educación	
Madre real		Solidaridad	
Madre ideal		Fidelidad	
Dios		Salud	
Amistad		Padre real	
Obediencia		Padre ideal	
Bien			
- Yo rechazado	Dinero		
Mal	Placer		
Evasión	Entonarse		
	Evasión		

TABLA IV
GRUPO DE CONSUMIDORES
Relación de constructos con significatividad estadística

Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
+ Yo real	Entonarse	Salud	Evasión
Yo ideal	Evadirse	Amor	
Padre real	Placer	Bien	
Padre ideal	Liderazgo	Madre ideal	
Madre real	Dinero		
Amor			
Placer			
Amistad			
Fidelidad			
Liderazgo			
Dinero			
Educación			
Solidaridad			
— Mal	Obediencia	Entonarse	Trabajo
	Trabajo	Lealtad	Educación
	Sacrificio	Educación	
	Dios	Padre real	
	Amor	Yo rechazado	

delos parentales y con la figura real manterna. Así como una correlación de estos aspectos con el valor trascendente Dios, con la amistad y con los valores morales obediencia y bien. En oposición, todo ello, al constructo evasión que es vivido como malo y rechazado por el propio sujeto (Tabla III).

De lo que podemos concluir que, cuando el adolescente se identifica con los valores Dios y Obediencia, éstos pasan a ser protectores frente al consumo de sustancias, tal y como se recoge en otros trabajos, donde se destaca la importancia que representan los valores trascendentes para los adolescentes que no consumen alcohol y drogas ilegales (35,43,47-50).

En el segundo factor los constructos, entonarse y evasión, aparecen relacionados con dinero y placer, sin una connotación moral o social y sin identificación del sujeto con todo ello, expresando sólo una relación de significado.

Con respecto al tercer factor, y sin existir tampoco identificación por parte del sujeto, estos adolescentes establecen una relación entre constructos que expresan valores sociales: liderazgo y educación, con aquellos que lo hacen con valores morales: trabajo y fidelidad, todo ello junto a lo paterno (padre real e ideal) y a la salud. De lo que se deduciría que la figura paterna es el fundamento de los valores más funcionales, sociolaboralmente hablando, pero sin relación con el consumo de sustancias.

Y, finalmente, en un cuarto factor relacionan trabajo y sacrificio sin ningún tipo de correlación con otro tipo de constructos, como relación de sentido únicamente.

En el grupo de adolescentes consumidores de alcohol y/o de drogas ilegales, aparece en el primer factor que se identifican con los modelos parentales reales y con el ideal paterno, junto a valores psicobiológicos: amor, placer, amistad y sociales: li-

derazgo, dinero, educación y solidaridad. La lealtad aparece como único valor moral, faltando el trascendente Dios. Todo ello opuesto al mal, pero sin contraponerse a los constructos relacionados con el consumo de sustancias (evasión y entonarse), con lo cual tampoco se constituyen aquéllos como valores protectores (Tabla IV).

De la identificación de estos sujetos con la figura paterna, se deduce que ésta no parece proveer un sistema de valores protectores frente al consumo de alcohol y drogas ilegales, sino sólo funcionales, tal y como encontrábamos en el grupo *no consumidor*.

En el segundo factor apreciamos una clara correlación entre los constructos relacionados con el consumo de sustancias (entonarse y evasión) con el placer, el dinero y el liderazgo. La asociación de este último valor con los anteriores constituye un factor de riesgo frente al consumo, hallazgo que confirman otros autores (44). Este conjunto de valores se contraponen a los ya anteriormente vistos como protectores frente al consumo y que se aprecian en este caso con sentido peyorativamente negativo, como son: la obediencia, Dios, trabajo, sacrificio y el amor.

En el tercer factor vemos que un constructo relacionado con el consumo como es el entonarse, se constituye un aspecto totalmente rechazado por el sujeto, y es relacionado con la lealtad y la educación, junto al modelo real de padre; todo ello en contraposición a valores de "bondad" (salud, amor, bien y madre ideal). Lo cual nos podría llevar a pensar, por una parte, que estos adolescentes tienen un precario modelo paterno y, por otra, que existe un rechazo por parte de esta población al hecho de entonarse con el consumo de alcohol y drogas ilegales sin el aspecto de evasión desentendiéndose de la connotación de control en su consumo que ello supondría.

Y, por último, en el cuarto factor contemplamos el otro aspecto del consumo de sustancias, la evasión, contrapuesta al trabajo y la educación. Expresando una relación llena de sentido en la medida en que lo educacional se opone al hecho mismo de evadirse.

En general, y a modo de resumen, se constituyen como valores protectores frente al consumo: Dios y obediencia, para los dos grupos de sujetos. A los que habría que añadir: Trabajo, sacrificio, amor y educación para el grupo de *consumidores*.

Y como valores de riesgo: Dinero y placer, para los dos grupos de adolescentes estudiados. A los que habría que añadir el liderazgo para el grupo de *consumidores*.

CONCLUSIONES

Primera: cuando el adolescente se identifica con el valor trascendente Dios y con la obediencia, éstos pasan a constituirse como valores protectores frente al consumo de alcohol y drogas ilegales, representado por el valor evasión.

Segunda: para los adolescentes consumidores, los valores trabajo y educación se constituyen también como valores protectores.

Tercera: los adolescentes no consumidores establecen una relación conceptual, sin valoración moral ni identificación personal, con los valores representativos del consumo, entonarse y evasión, dinero y placer, expresando esta relación una posible connotación como valores de riesgo para esta población.

Para los adolescentes consumidores, sin embargo, los valores

representativos de consumo están relacionados además de con el dinero y el placer, con el liderazgo, constituyéndose esta asociación como un factor de riesgo frente al consumo. En contraposición a valores que se constituyen como protectores para esta población: Trabajo, sacrificio, amor y educación.

Cuarta: los adolescentes no consumidores se identifican con sus modelos ideales parentales y con su modelo real de madre, demostrando la importancia que tienen éstos para el desarrollo de un adecuado sistema de valores frente al consumo.

Los consumidores se identifican con los modelos reales parentales y con el ideal del padre, y dado que de esta asociación no se producen valores protectores, podemos deducir que las

figuras parentales que han tenido han podido ofrecer un modelo precario en este sentido. Mientras que sí han sido válidos para proporcionarles valores "funcionales" como: Lealtad, liderazgo, dinero, educación y solidaridad.

Quinta: también a los adolescentes no consumidores el modelo paterno que han tenido como su ideal, les confiere sólo valores "funcionales", fundamento de trabajo, liderazgo, educación, solidaridad, fidelidad y salud.

Sexta: los adolescentes consumidores rechazan su imagen real de padre cuando ésta les trasmite valores como: educación, lealtad y entonarse, como expresión este último del consumir sustancias con control.

BIBLIOGRAFIA

- Ortega y Gasset J. Ideas y creencias. Revista de Occidente. Madrid 1970.
- Escamez J, Ortega P. La enseñanza de actitudes y valores. Ed Nau Libre 1986.
- Osuna E et al. Family violence as a determinant factor in juvenile maladjustment. J Orensisc Sci 1992; (37) 6: 1633-9.
- Beck KH et al. Monitoring high school drinking patterns and influences: A preliminary focus group interview approach. Psychol Of Addict behaviors 1987; 1 (3): 154-162.
- Hansen WB et al. Dimensions and psychosocial correlates of adolescent alcohol use. J of Alcoh and Drug Educat 1987; 32 (2): 19-31.
- Polaino A, Carreño P. Familia: locura y sensatez. Ed AC Madrid 1992.
- Polaino A. La ausencia de padre y los hijos apátridas en la sociedad actual. Revista española de Pedagogía. Año LI 1993; n.º 196.
- Domenech Llabeira E. La interacción padres-hijos y sus consecuencias psicopatológicas y psicoterapéuticas. Revista española de Pedagogía. Año LI 1993; n.º 196.
- Mitic W. Parental versus peer influence on adolescents's alcohol consumption. Psychological Reports 1990; 67 (3, pt2): 1273-4.
- Otero López JM et al. Influence of family and peer group on the use of drugs by adolescents. Internat J of the Addict 1989; vol 24 (11): 1065-82 nov.
- Engel U et al. Educational career and substance use in adolescence. Special Issue: Juvenile substance use and human development: New perspectives in research and prevention. European J of Psychol of Educat 1987; 2 (4): 365-374.
- Israelowitz RE, Anson J. Kibbutz youth alcohol use: Patterns and problems J of Alcoh and Drug Educat 1988; 34 (1): 60-63.
- Brigham Young U, Provo UT. Correlates of adolescent drug use by gender and geographic location. Am J of Drug and Alcoh Abuse 1988; 14 (1): 51-63.
- Sherry P, Stolberg V. Factors affecting alcohol use by college students. J of College Student Personnel 1987; 28 (4): 350-355.
- Marcos AC et al. Test of a bonding/association theory of adolescent drug use. Social-Forces 1986; 65 (1): 135-161.
- Perkins HW, Berkowitz Ad. Using student alcohol surveys: Notes on clinical and educational program applications. Annual Meeting of the American Sociological Association (San Antonio, Texas 1984). J of Acoh and Drug Education 1906; 31 (2): 44-51.
- Oetting ER, Beauvais F. Peer cluster theory: Drug and the adolescent. J of Counseling and Development 1986; vol 65 (1): 17-22 sept.
- Luengo MA, Miron L, Otero JM. El consumo de drogas en los adolescentes: una aproximación a las variables familiares y grupales. Ed Xunata de Galicia. Santiago 1991.
- Recio SL et al. Papel de la familia, los compañeros y la escuela en el abuso adolescente de drogas. Cruz Roja Española 1992.
- Oetting ER, Beauvais F. Peer cluste theory: Drugs and the adolescent. Journal of Counseling and Development 1986; 65 (1): 17-22.
- Rof Carballo J. Rebelión y futuro. Madrid Taurus 1971.
- Knight RC. College Student marihuana use and societal alienation. J Head Soc Behav 1974; 15: 28-35.
- Polaino Lorente A. Psicología patológica. Ed UNED 1991.
- Mansilla Izquierdo F. Crisis de adolescencia y drogadicción: aproximación dinámica. Ed Revista Española de Drogodependencias 1989; 14: 4.
- Pedersen W. Mental health, sensation seeking and drug use patterns: A longitudinal study. Brit J of Addict 1991; 86 (2): 195-204.
- Castro Sariñana ME. Aproximaciones terapéuticas con el adolescente farmacodependiente. Act Psiq Psicol Am Lat 1991; 37 (1): 47-52.
- Smith DE, Ehrlich P, Seymour RB. Current trends in adolescent drug use. Psyatr Ann 1991; 21: 74-79.
- Werch Ce, Gorman DR. Relationship between self-control and alcohol consumption patterns and problems of college students. J of Studies of Alcoh 1988; 49 (1): 30-37.
- Sherry P, Stolberg V. Factors affecting alcohol use by college students. J of College Student Personnel 1987; 28 (4): 450-355.
- Jaccard J, Turrissi R. Cognitive processes and individual difference in judgments relevant to drunk driving. J of Personality and Social Psychology 1987; 53 (1): 135-145.
- APTA. Factores de protección del consumo de drogas en la adolescencia. Estudio preliminar. Rev Adicciones 1989; 1 (1): 28-36.
- Ryle A, Lunghi M. Parental and Sex-Role Identificación of Students Measured with a Repertory Grid Technique. Br J Soc Clin Psychol 1972; 149-11.
- Ruiz Carrasco P y cols. Estudio de la estructura de la vivencia religiosa en el esquizofrénico mediante la técnica de rejilla. Anales de Psiquiatría 1990; 6 (7): 275-280.
- Ruiz Carrasco P y cols. Vivencia religiosa y medoles parentales en la Esquizofrenia. Anales de Psiquiatría 1991; 7 (5): 184-192.
- Lozano San Martín y cols. La vivencia religiosa en el enfermo alcohólico: un estudio actitudinal. Anales de Psiquiatría 1992; 8 (7): 258-264.
- Bannister D. Personal construct theory: a summary and experimental paradigm. Acta Psychol 1962; 20 (2): 104-120.
- Bannister D. The rational and Clinical Relevance of Repertory Grid Technique. Brit J Psychiat 1965; 111: 977-982.
- Watson JA. A Repertory Grid Method of Studying Groups. Brit J Psychiat 1970; 117: 309-318.
- Ryle A, Breen D. A repertory grid study of the meaning and consequences of a suicidal act. Brit J Psychiat 113: 1393-1403.
- Gómez Beneyto M. Adaptación de la prueba "Repertory Grid" para el diagnóstico y medida de la orientación sexual: estudio de su validez y de su sensibilidad. XI Congreso Nacional Neuropsiquiatría Málaga 1971.
- Kelly GA. The Psychology of Personal Constructs. Norton New York 1955.
- Rodríguez López A. Test de las caras desenfocadas (Repertory Grid Modificado). Revista de Psiquiatría y Psicología. Med Eur y Am Lat 1982.
- Moradillo F. Drogas y valores en los adolescentes. Estudio sobre su problemática y propuesta para una intervención educativa. Tesis doctoral no publicada. Univ Compl Madrid 1993.

44. Megías Valenzuela E. Estudio de las actitudes básicas respecto al consumo de drogas en la población escolar de una zona de Madrid, beca de Investigación de INSAM 1984 (sin publicar).
45. Elzo J et al. Juventud Vasca 1986. Informes sociológicos sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual 2.^a (ed). Gobierno Vasco, Vitoria 1987; 245-325.
46. Elzo et al. Los jóvenes vascos en 1990. Informe sociológico sobre comportamiento, actitudes y valores de la juventud vasca actual y su evolución en los últimos cuatro años. Gobierno Vasco, Vitoria 1990; 270-322.
47. Ruiz Carrasco P. Estudio de una población de alcohólicos en relación a una muestra de población general: datos actitudinales. *Anales de Psiquiatría* 1993; 9: 315-325.
48. Ruiz Carrasco P. Estudio de una población de alcohólicos en relación a una muestra de población general: datos epidemiológicos y socioculturales. En prensa.
49. Levy L. Drug use on campus. *Drug Forum* 1973; 141-171.
50. Haws RD, Bahr SH. Religion and Drug use. *J Drug Educ* 1992; 22 (1): 1-8.